

comunidad; 2) Ausencia de un adecuado marco cultural de referencia urbano; 3) un ínfimo nivel de vida. Y, lo que es peor aún, el "desarraigado" se halla en un callejón sin salida, pues casi todas las vías que se han ofrecido tradicionalmente en cualquier país para la movilidad vertical: la educación, el Ejército, las actividades económicas, y la actividad política, le están —si no legalmente— al menos realmente cerradas. Ante esa situación no debe ser motivo de extrañeza que, como indica el autor, la violencia sea vista como una actividad que ofrece salida para las frustraciones y agresiones acumuladas. La cuestión —ya de suyo grave— se agudiza debido a que en las palabras de Silva Michelena: "Nuestro sistema de distribución social de la riqueza tiende a hacer al pobre más pobre y al rico más rico". El análisis que hace Silva Michelena de la clase alta, de la clase media y del Ejército constituye, asimismo, una contribución a la mejor comprensión de la sociedad venezolana desde la perspectiva del sociólogo, y apunta hacia los fundamentos mismos de los males sociales de Venezuela.

Este pequeño libro debe servir como orientación básica para toda persona interesada en los problemas de Iberoamérica, ya que ofrece en forma sintética y gráfica el esbozo de un país cuya trayectoria será decisiva en el desarrollo político actual del continente. Asimismo, *Venezuela 1º* se aparta de los moldes convencionales y plantea sin ambages una situación que no podrá ser solucionada ni mediante pronunciamientos ni mediante el recurso desesperado a la violencia. Es de esperarse que estos esfuerzos conjuntos de personas de diferentes disciplinas puedan servir como punto de partida para futuras colaboraciones entre especialistas dedicados al estudio de diferentes aspectos de la realidad latinoamericana.

MANUEL MALDONADO DENIS
Universidad de Puerto Rico

ABBÉ FRANÇOIS HOUTART, *La mentalidad religiosa y su evolución en las ciudades*. Monografías Sociológicas, No. 1, Universidad Nacional de Colombia, Junio 1959, 22 págs.

Este primer número de la colección "Monografías Sociológicas" de la Universidad Nacional de Colombia, recoge la conferencia que dictara el P. Houtart en mayo de 1959 en dicha Universidad.

El propósito de la conferencia era, según las palabras del autor, "dar alguna luz sobre los problemas religiosos y sociales de la ciudad,

y más especialmente de la gran ciudad." A tales fines el P. Houtart divide su ensayo en tres partes:

- 1a.—La crisis religiosa en los ambientes urbanos.
- 2a.—Las causas sociológicas externas de la crisis religiosa.
- 3a.—Las causas sociológicas internas de la crisis religiosa.

La primera parte del estudio constituye una descripción de la práctica religiosa en varias ciudades tales como París, Lyon, Buenos Aires, Santiago, Bruselas, etc., y se refiere principalmente a la observación del precepto de la misa dominical entre los católicos. A pesar de que el padre Houtart ofrece cifras sobre el porcentaje de católicos que asiste a los servicios dominicales en las zonas urbanas (entre el 10 y el 30 por ciento) no presenta cifras correspondientes para la zona rural. De esta manera la tesis de que existe una crisis religiosa en las zonas urbanas carece de evidencia; por lo menos, no se comprueba que la crisis religiosa de la cual nos habla el P. Houtart sea un fenómeno exclusivamente urbano.

Por otro lado, no parece del todo irrazonable suponer que la práctica religiosa en las zonas urbanas sea más baja que en las zonas rurales, a la luz de las diversas adaptaciones que la vida urbana le impone al migrante rural y que el P. Houtart describe excelentemente en la segunda parte de su ensayo. Con todo, ello es algo que habría que examinar empíricamente. Nosotros pensamos que en este particular pueden darse resultados muy opuestos en diversos países. Pensamos, por ejemplo, en el caso de Puerto Rico con sus escasas parroquias rurales y la concentración de los servicios religiosos en la zona urbana. ¿Ha disminuido la práctica religiosa en las zonas urbanas de Puerto Rico? ¿No habrá sido más bien todo lo contrario, considerando el establecimiento de los colegios católicos en las zonas urbanas, y todo lo que ello puede implicar en la presión de los hijos y de las autoridades escolares católicas hacia la práctica y la conversión de los padres?

Finalmente, el P. Houtart presenta en la tercera parte de su ensayo una explicación sociológica interna de la crisis religiosa. Esta causa se refiere a la estructura social misma de la Iglesia Católica. Se señala que el crecimiento de las parroquias (parroquias que en su mayoría tienen 15,000 o más personas —algunas llegan hasta 125,000) ha traído como consecuencia la desaparición de la parroquia como comunidad, contribuyendo así a la desadaptación del migrante rural. Contrario a lo que pudiera esperarse, el P. Houtart no aboga por parroquias más pequeñas sino por lo que él llama un enfoque más especializado de la acción religiosa. En este punto el P. Houtart es muy vago, aunque puede pensarse que se refiere él a la importancia

de los movimientos especializados de la acción católica. Aquí ciertamente concordamos con el autor por cuanto estos movimientos toman en cuenta la realidad de que vivimos una sociedad asociativa y no comunal. De la aceptación que pueda tener esta proposición del P. Houtart dependerá, en no poca medida, la eficacia de la Iglesia Católica, al igual que la de otras iglesias, en la sociedad urbana moderna.

CARLOS E. MONTES
Universidad de Puerto Rico

J. R. MORRAY, *The Second Revolution in Cuba*, New York: Monthly Review Press, 1962.

WILLIAM APPLEMAN WILLIAMS, *The United States, Cuba and Castro*, New York: Monthly Review Press, 1962.

Estos dos pequeños volúmenes representan los esfuerzos continuos del Monthly Review Press en Nueva York para educar a la opinión liberal y radical en las realidades de la próxima revolución latinoamericana. Ciertamente, así como en la década del treinta, Víctor Gollancz y el "Left Book Club" organizaron la opinión británica en contra del fascismo europeo, en la década del 60, el "M. R. Press" está ayudando a romper con la tradicional opinión americana de aislamiento en favor del cambio revolucionario en la América Latina. De este modo tenemos que lo que fue España para la izquierda europea y americana hace una generación, ahora Cuba lo es para la siguiente; siendo testigos nosotros de la misma guerra de palabras sobre la cuestión cubana que antaño caracterizó el gran debate sobre la Guerra Española. Williams y Morray como académicos izquierdistas dentro del conformismo intelectual y moral de la presente vida universitaria americana representan valerosamente este movimiento.

El libro de Williams, en esencia, es una defensa de la revolución cubana en contra de la tesis, que popularizó Theodore Draper. Este demuestra la falsedad del argumento de Draper de que la revolución traicionó su ideología original liberal, únicamente demostrando en términos sociológicos que los elementos que componían el movimiento antibatistiano, no constituían una revuelta de la clase media y sí básicamente una *jecquerie* del campesinado. Nos demuestra que las actitudes oficiales norteamericanas hacia la Nueva Cuba, están erróneamente fundadas en la ingenua creencia de que las revoluciones son fenómenos que no producen dolor. Los norteamericanos, insiste ade-